

INCASI

Working Paper Series

2024, No. 12



INCASI International Network for
Comparative Analysis of Social Inequalities



Relación entre el ingreso de las mujeres y su trabajo doméstico. Un análisis para las parejas argentinas

Tania Melisa Trincheri
María Celeste Gómez



Funded by
the European Union

Horizon Europe – INCASI2 Project
Marie Skłodowska-Curie Actions (MSCA)
Staff Exchanges (GA-101130456)

Relación entre el ingreso de las mujeres y su trabajo doméstico. Un análisis para las parejas argentinas

Tania Melisa Trincheri¹
María Celeste Gómez²

¹ Instituto de Economía y Finanzas. Facultad de Ciencias Económicas,
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
taniatrincheri@mi.unc.edu.ar

² Centro de Investigaciones en Ciencias Económicas, CONICET y
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
mcelestegomez@unc.edu.ar



INCASI Working Paper Series is an online publication under *Creative Commons* license. Any person is free to copy, distribute or publicly communicate the work, according to the following conditions:



Attribution. All CC licenses require that others who use your work in any way must give you credit the way you request, but not in a way that suggests you endorse them or their use. If they want to use your work without giving you credit or for endorsement purposes, they must get your permission first.



NonCommercial. You let others copy, distribute, display, perform, and (unless you have chosen NoDerivatives) modify and use your work for any purpose other than commercially unless they get your permission first.



NoDerivatives. You let others copy, distribute, display and perform only original copies of your work. If they want to modify your work, they must get your permission first.

There are no additional restrictions. You cannot apply legal terms or technological measures that legally restrict doing what the license allows.

This paper was elaborated in the context of the INCASI2 project, *A New Measure of Socioeconomic Inequalities for International Comparison*, that has received funding from the European Union's Horizon Europe research and innovation programme under the Marie Skłodowska-Curie, Staff Exchanges, grant agreement No 101130456 (<https://incasi.uab.es>). Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or the European Research Executive Agency. Neither the European Union nor the granting authority can be held responsible for them.



Relación entre el ingreso de las mujeres y su trabajo doméstico. Un análisis para las parejas argentinas

Tania Melisa Trincheri
María Celeste Gómez

Abstract

A pesar de su importancia para el funcionamiento del sistema económico, el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (TDCNR) ha sido históricamente feminizado e invisibilizado, mediante la naturalización de las desigualdades en ámbitos domésticos y laborales. Empleando datos de uso de tiempo en hogares de Argentina, se explora, en mujeres trabajadoras que conviven con sus parejas, el nexo entre sus ingresos laborales remunerados y las horas que dedican a las tareas domésticas y de cuidado. Los resultados confirman la hipótesis de que tanto los ingresos absolutos de las mujeres como los relativos (en comparación con sus parejas) están asociados negativa y significativamente con las horas dedicadas al TDCNR día a día. Es decir, se verifica que mujeres con mayores ingresos dedican menos tiempo a tareas domésticas y de cuidados.

Keywords

Desigualdades de género, trabajo doméstico y de cuidados, dependencia, autonomía, mujeres convivientes.

Contents

1. Introducción. 2. Antecedentes 3. Marco conceptual. 4. Datos y estrategia empírica. 4.1. Datos. 4.2 Estrategia Empírica. 5. Resultados. 5.1 Estadísticos descriptivos. 5.1.1. América Latina y el Caribe. 5.1.2 Argentina. 5.2 Resultados econométricos. 6. Conclusiones. 7. Aclaración. 8. Referencias.

1. Introducción

El trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (en adelante, TDCNR) es fundamental para el funcionamiento del sistema productivo y económico, ya que cumple una función central en el sostenimiento y la reproducción de la vida humana. Para que esto suceda, es necesario realizar tareas diarias que difícilmente se visibilizan. Este trabajo ha sido históricamente feminizado, con una naturalización de que el trabajo en los hogares, es responsabilidad innata de la mujer que tiene

una supuesta “intuición” de cuidar y limpiar (Badinter, 1981). Por esta razón, el trabajo doméstico es y ha sido considerado el reino de la feminidad para la mayoría de las sociedades modernas. Asimismo, es totalmente desvalorizado, invisibilizado, y su importancia social es sistemáticamente negada (Perego Beltrán, 2003).

Según datos de CEPAL, en Argentina las mujeres dedican en promedio 22,3% del tiempo a quehaceres domésticos y cuidados no remunerados, mientras que los varones dedican

un 7,7%. Comparando con otros países de la región, en Uruguay las mujeres dedican 19,9% de su tiempo, mientras que los varones un 8,4%, en Chile le dedican 24,7% las mujeres y 10,7% los varones. Por su parte, en Brasil las mujeres le dedican en promedio un 13,2% y los varones un 3%, mientras que en Paraguay se dedica un 15% y un 4,4% del tiempo a estas tareas, respectivamente¹. Se puede ver que en la región en general, pero particularmente en Argentina, las mujeres dedican un tiempo considerable al TDCNR, siendo el segundo país entre los seleccionados donde más tiempo dedican las mujeres, después de Chile.

La importancia de explorar y visibilizar el TDCNR se fundamenta en que esta actividad es parte esencial del engranaje de la economía argentina. Este trabajo representa un 15,9% del PIB y es el sector de mayor aporte en toda la economía, seguido por la industria (13,2%) y el comercio (13%). Asimismo, el 75,7% de las tareas son realizadas por mujeres y, de este modo, dedican diariamente 96 millones de horas de trabajo no remuneradas a las tareas del hogar y los cuidados et al., 2020).

Por otra parte, aunque se ha documentado ampliamente que el trabajo diario de proporcionar nutrición, ropa limpia y un entorno saludable a los miembros de hogares lo realizan en gran medida las mujeres, la relación entre los ingresos de la mujer en pareja y el tiempo que dedica a las tareas del hogar ha sido poco explorada, en especial bajo una metodología empírica. Una pregunta que se han hecho diversos autores en las últimas décadas es si los ingresos de la mujer alivian la carga del trabajo doméstico o la aumentan. El objetivo de este trabajo es explorar, entre mujeres que conviven con su pareja, el nexo entre el ingreso del trabajo remunerado (en adelante, TR) y las horas que ellas dedican al TDCNR en Argentina. Para tal fin, se testean dos hipótesis alternativas por medio de regresiones lineales múltiples.

El artículo se estructura de la siguiente forma: a continuación, se reúne una serie de antecedentes relevantes que abordan análisis teóricos y empíricos. En la tercera sección, se presenta el marco teórico vinculado al análisis del TDCNR y su relación con los ingresos y, seguidamente, se describen los datos y estrategia empírica utilizada para el análisis. Luego, en el quinto apartado, se presentan los resultados, y así, finalmente, se arriba a conclusiones finales.

2. Antecedentes

Los estudios que analizan la relación entre el ingreso y las tareas de TDCNR son escasos y en su mayoría abordan el problema en países desarrollados (Domínguez Amorós, Muñiz Terra y Donoso Rubilar, 2019; Bernhardt, Noack y Lyngstad, 2008). Para América Latina y el Caribe (en adelante, ALC), los estudios respecto al uso del tiempo son recientes y crecientes en cantidad, debido a la disponibilidad de información. Si bien hubo algunos países en los que se recolectan datos con anterioridad (Cuba en 1985, Brasil en 1992, México en 1996, entre otros casos), en general los países de ALC comienzan a generar datos del uso del tiempo a partir de año 2006 (CEPAL, 2022b).

Para Argentina, los escasos estudios empíricos sobre la temática en su mayoría abordan este vínculo de manera descriptiva (Calero, Dellavalle y Zanino, 2015; Rodríguez Enríquez, 2014). Se trata de análisis recientes, explicados también por la creciente disponibilidad de información. Rodríguez Enríquez (2014) presenta una descripción del trabajo de cuidado no remunerado y calcula el tiempo promedio que insume de acuerdo a los géneros, donde se verifica que las mujeres dedican significativamente más tiempo en estas tareas que los hombres. Esta desigual distribución de tareas no remuneradas se muestra más alta en personas de mediana edad, entre quienes viven en pareja, en hogares con niños menores de 6 años, en personas ocupadas en el mercado

¹ Los datos por país responden a los siguientes años: Argentina, 2013; Uruguay, 2013; Chile, 2015; Brasil, 2012 y Paraguay, 2016 (CEPAL, 2022a).

laboral con jornadas más cortas de trabajo remunerado, así como en hogares con menores niveles de ingresos. Además, se destaca que, si bien las mujeres desempleadas e inactivas pasan más tiempo en trabajo no remunerado, las mujeres ocupadas también le dedican una cantidad significativa de tiempo, casi 6 horas por día.

Por su parte, Calero et al. (2015) muestran que, dentro del trabajo doméstico no remunerado, la brecha horaria entre varones y mujeres es mayor en las tareas de cuidado de personas (6 horas las mujeres y 3,8 horas los varones), en comparación con las actividades de apoyo escolar (2.2 horas mujeres, 1.9 horas varones) y los quehaceres domésticos (3.9 horas mujeres, 2.4 horas varones). Por otro lado, son los quehaceres domésticos la actividad con mayor participación entre las tareas no remuneradas, aunque la brecha de género es menor (86,7% de las mujeres y 50,2% de los varones participan en esta actividad). Los autores destacan, al igual que en el estudio anterior, que el tiempo de trabajo de cuidado de las mujeres ocupadas es similar al de las mujeres desempleadas o inactivas e independiente del nivel educativo, mientras que los varones que más participan en actividades de cuidado son aquellos con estudios universitarios. Finalmente, el análisis de ingresos muestra que, independientemente del género, la participación en las tareas de cuidado disminuye con el aumento en los ingresos.

Otros estudios empíricos sobre Argentina buscan testear diferentes modelos de distribución de TR y TDCNR. Sin embargo, vinculan los ingresos de las mujeres con los de sus parejas, tomando una medida de ingresos relativos, definida como la ratio entre los ingresos de la mujer y el total de ingresos de la pareja (Domínguez Amorós et al., 2019).

Los estudios mencionados son antecedentes claves a tener en cuenta a la hora de estimar econométricamente las horas dedicadas al TDCNR. Sugieren, además, la necesidad de proponer un modelo alternativo que donde estas tareas se vinculen con los ingresos absolutos de la mujer (sin considerar su participación relativa

en los ingresos del hogar), tal como se verá más adelante.

3. Marco Conceptual

El TDCNR se puede definir como una función social que integra actividades, bienes y relaciones destinadas al bienestar cotidiano de las personas. Éstas incluyen la provisión de bienes básicos para la vida (alimentación, abrigo, higiene, acompañamiento, descanso, entre otros), así como el apoyo y la transmisión de conocimientos, valores sociales y prácticas de crianza. (D'Alessandro et al., 2020; Rico y Robles, 2016).

En este trabajo se sigue la definición operativa propuesta por INDEC (2014), donde el TDCNR se refiere al tiempo empleado diariamente en tareas que se llevan a cabo para los propios miembros del hogar. Éstas son: limpieza de casa, aseo y arreglo de ropa, preparación y cocción de alimentos, compras para el hogar, reparación y mantenimiento del hogar, apoyo en tareas escolares a miembros del hogar y cuidado de niños, enfermos o adultos mayores que sean miembros del hogar (incluyendo tiempos de traslado a actividades de cuidado).

En diversas investigaciones se han articulado dos teorías sobre la naturaleza de la asociación entre los recursos monetarios de las mujeres y el trabajo doméstico que ellas desempeñan: La teoría de la dependencia económica y la teoría de la exhibición de género (Bittman et al., 2003; Brines, 1994; Evertsson y Nermo, 2004; Greenstein, 2000).

La hipótesis de dependencia económica describe la brecha de género en el tiempo de trabajo doméstico como consecuencia de la dependencia económica de las mujeres respecto de los hombres. Dado que los ingresos de las mujeres suelen ser inferiores a los de sus maridos y dependen de ellos en cierta medida para su sustento, esta dependencia genera un intercambio del trabajo doméstico de las mujeres a cambio del acceso a recursos monetarios. Este intercambio tiene sus raíces en una relación materialista, que determina la división del trabajo

y de los recursos (dinero) en la pareja. Así, el intercambio se basa en la relación entre el proveedor principal y el dependiente, en este sentido, no depende del género de quienes ocupan estos puestos. Según esta hipótesis, la relación de intercambio es una especie de contrato donde los recursos financieros se intercambian por el trabajo doméstico (Acker, 1988; Brines, 1994; Delphy y Leonard, 1986).

La esencia de la hipótesis de exhibición de género, a diferencia de la dependencia económica, radica en los valores culturales asociados con el comportamiento “apropiado para el género”². De acuerdo con esta hipótesis, las mujeres y los hombres son socializados para ajustarse a roles construidos socialmente, y la división del trabajo por género es tanto una consecuencia del género en las relaciones sociales como una construcción social del género. En este sentido, las mujeres ven en el TDCNR una respuesta a la necesidad de bienestar del hogar, así como una forma de “ser apropiadamente mujer”. En cambio, para los hombres, el TR puede ayudarlos a “hacerse hombres” y “liberarlos” de la participación en el trabajo doméstico y familiar. En definitiva, plantea que las mujeres cuyos ingresos superan los de sus maridos dedicarán más tiempo a las tareas domésticas que otras mujeres para afirmar sus identidades de género frente a sus ingresos relativos atípicos de género. Esta hipótesis, puede explicar situaciones que serían incongruentes para otras perspectivas teóricas, como la baja participación en el TDCNR de hombres económicamente dependientes en tareas domésticas, o la alta participación de las mujeres con altos ingresos (Brines, 1994; Domínguez Amorós et al., 2019; Gupta, 2007; Killewald y Gough, 2010).

A pesar de sus diferentes predicciones, ambas teorías derivan su poder explicativo de la noción de que el trabajo doméstico de las mujeres es función de sus ingresos relativos (en comparación con los de sus maridos). Ignoran, así, la posibilidad de una relación entre el tiempo que dedican al trabajo doméstico y los ingresos

absolutos (propios) de las mujeres, independientes de los ingresos de sus convivientes.

Por lo contrario, otros estudios muestran que la relación entre los ingresos y el TDCNR puede explicarse más simplemente en términos de los ingresos absolutos de las mujeres en lugar de los ingresos relativos. En particular, se ha encontrado evidencia empírica que indica que los ingresos de las mujeres tienen una mayor asociación con su TDCNR que los ingresos de sus maridos (Brandon, 1999; Cohen, 1998; Gupta, 2007). Esto es lo que ha de llamarse hipótesis de autonomía.

Ante estas perspectivas alternativas sobre los factores que se correlacionan con el tiempo dedicado al trabajo no remunerado, surge la motivación central de este estudio. Se propone de esta manera una comparación de la hipótesis de autonomía, que incorpora los ingresos absolutos de las mujeres y sus parejas como variable explicativa de las horas de trabajo no remunerado, frente a los modelos convencionales de dependencia económica y exhibición de género, que incorporan los ingresos relativos. Esto permitirá evaluar comparativamente la vigencia de uno y otro enfoque que vincula variables centrales del TR y del TDCNR entre las mujeres trabajadoras argentinas que viven en pareja.

La hipótesis del presente estudio es que los ingresos autónomos de las mujeres en pareja en Argentina se asocian negativamente con la cantidad de horas que ellas dedican al TDCNR. Además, mediante estimaciones empíricas basadas en regresiones lineales múltiples, se realiza una comparación de la hipótesis de autonomía frente a los modelos convencionales de dependencia y exhibición, determinando si el tiempo que las mujeres dedican a las tareas del hogar se predice mejor por sus ingresos absolutos o relativos, esperando que los ingresos autónomos se asocien a las horas dedicadas al TDCNR al menos tan bien como los ingresos relativos.

² Las comillas de este párrafo son propias de las autoras.

4. Datos y estrategia empírica

a. Datos

El trabajo empírico se desarrolla a partir la base de microdatos de la Encuesta sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo, realizada en Argentina por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). La encuesta se implementa como módulo de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) durante el tercer trimestre de 2013, con el objetivo de captar información respecto de la participación y el tiempo destinado por las personas de 18 años y más a las tareas domésticas, al cuidado de miembros del hogar y al trabajo voluntario (entre las cuales se tomarán las dos primeras categorías). Los datos provenientes de este módulo permiten, entre otras cosas, visibilizar la carga global de trabajo de la población a través de la medición del tiempo que se dedica al trabajo remunerado y no remunerado (INDEC, 2014).

La recogida de información de esta encuesta se basa en un listado de actividades predefinidas, a través de un cuestionario estructurado, donde se pregunta de manera específica si se ha participado en cada una de las actividades detalladas, así como el tiempo destinado a las mismas durante el día anterior. Un primer bloque está dedicado al TDCNR, que considera tres grupos de tareas:

(1) Quehaceres domésticos, que incluye limpieza de casa, aseo y arreglo de ropa, preparación y elaboración de alimentos, compras para el hogar, reparación y mantenimiento del hogar,

(2) Cuidado de personas, ya sean niños, enfermos o adultos mayores miembros del hogar

(incluidos tiempos de traslado a actividades de cuidado); y

(3) Apoyo escolar y/o de aprendizaje a miembros del hogar.

Como criterio metodológico, en los grupos que incluyen más de una tarea, si la persona entrevistada declara que realiza más de una actividad en forma simultánea, se pide que identifique principal. De esta manera, el módulo de trabajo no remunerado capta simultaneidad - implícitamente - entre los grupos de tareas de las tres preguntas, pero no entre las tareas de cada grupo (INDEC, 2014; Rodríguez Enríquez, 2014)³. Además, en el módulo, se establece la condición haber dedicado por lo menos una hora a la actividad para considerar que se realizó, así se elimina a las personas, fundamentalmente varones, que dedican menos tiempo, pudiendo sobreestimar el promedio de tiempo dedicado al trabajo no remunerado.

Dado que el interés de este trabajo es estudiar la carga horaria del TDCNR en las mujeres que conviven con su pareja, la base se restringe a mujeres que viven en hogares con parejas principales heterosexuales^{4 5}. Así mismo, para la muestra bajo estimación se incluyen únicamente mujeres ocupadas con solo una ocupación remunerada en el mercado laboral⁶, y la edad de las mujeres se restringe al rango de 18 a 60 años, por ser ésta la edad laboral general según la legislación argentina.

Por último, la armonización de datos previa a la estimación econométrica es esencial para garantizar la precisión y la validez de los resultados. En este proceso se lleva a cabo la identificación y el manejo de valores atípicos, datos faltantes o incorrectos, valores extremos y duplicados, aplicando además el algoritmo

³ Es decir, se capta por ejemplo la simultaneidad entre una tarea doméstica (como cocinar) y una de cuidado (como el cuidado de niños), pero no entre dos tareas domésticas (por caso, cocinar y tender la ropa).

⁴ El término “parejas principales” del hogar se refiere al jefe o jefa de hogar y su conyuge, ya que en el hogar puede haber otras parejas.

⁵ De esta manera se abstrae del estudio a las parejas no binarias. Esto es así por la falta de antecedentes de estudios

en parejas no hetero-normadas. Además, las parejas del mismo género no se especializan tanto como las parejas de diferente género. Las diferencias de especialización son impulsadas por las parejas de heterosexuales más tradicionales (Hofmarcher y Plug, 2022).

⁶ Se evita, así involucrar decisiones y determinantes vinculados al pluriempleo y se busca identificar escenarios de ingresos más estables, lo cual permite centrar el trabajo estrictamente en la dinámica del TR y TDCNR.

BACON (Billor, Hadi y Velleman, 2000) para detectarlos. Se realiza así una revisión exhaustiva de los datos, con el objetivo de evitar sesgos y asegurar una mayor precisión en las estimaciones. La muestra final utilizada en la estimación es de 3,157 mujeres que conviven con su pareja en Argentina.

b. Estrategia empírica

En línea con el planteo teórico incorporado, la estrategia empírica consiste en testear las dos hipótesis subyacentes a los modelos estudiados:

- Modelo 1. Hipótesis de dependencia/exhibición de género.
- Modelo 2. Hipótesis de autonomía.

Para su estimación, se proponen dos especificaciones alternativas sobre las horas diarias dedicadas por la mujer a las tareas de TDCNR, como una adaptación de Gupta (2007)⁷. Específicamente, esta variable recoge el número absoluto de horas diarias de trabajo doméstico que las mujeres dedican a estas tareas, tal como se especificó en la sección anterior⁸.

El primer modelo analizado, el de dependencia/exhibición, se expresa mediante la siguiente ecuación de regresión (M1):

$$Y_i = \beta_0 + \beta_1 X_i + \beta_2 X_i^2 + \beta_T T_i + \beta_Z Z_i + \varepsilon_i \quad (M1)$$

Donde Y_i representa las horas dedicadas al TDCNR por parte de la mujer, X_i representa la participación del ingreso de la mujer en el ingreso total de la pareja (suma del ingreso mensual de la mujer y su pareja), X_i^2 representa el cuadrado de la participación del ingreso de la mujer en el ingreso total de la pareja, T_i representa el ingreso total de la pareja en miles de pesos⁹, y Z_i representa otras covariables que definen la ecuación. Estas covariables se

incorporan en ambos modelos por igual. Básicamente, se refiere a las horas mensuales de TR de cada uno de los miembros de la pareja por separado, la edad de la mujer, los años de educación de cada uno y características del hogar (presencia de menores, adultos externos a la pareja, propiedad de la vivienda, servicio doméstico). Finalmente, ε_i indica el error aleatorio que captura características no observadas en la relación y se distribuye $(0, \sigma^2)$. La variable X_i es la covariable central para el modelo de dependencia económica y representa el intercambio del trabajo doméstico de las mujeres a cambio del acceso a recursos monetarios. Se espera que su coeficiente β_1 sea negativo, indicando una relación inversa entre la participación de los ingresos de la mujer en los ingresos de la pareja y las horas de TDCNR de la mujer. Por su parte, el término X_i^2 , es central para el modelo de exhibición de género, y se espera que su coeficiente β_2 sea positivo, indicando que aquellas mujeres con ingresos relativamente altos dedican proporcionalmente más tiempo a tareas domésticas que otras mujeres.

En el segundo caso, el modelo de autonomía se estima por medio de la ecuación M2:

$$Y_i = \beta_0 + \beta_w W_i + \beta_M M_i + \beta_Z Z_i + \varepsilon_i \quad (M2)$$

Donde Y_i representa las horas dedicadas al TDCNR por la mujer, W_i representa los ingresos mensuales de la mujer, y su coeficiente β_w será negativo si el ingreso de la mujer y sus horas de trabajo doméstico están asociados negativamente, en línea con Bittman et al. (2003). M_i representa los ingresos mensuales de su marido y Z_i representa a las otras covariables que definen la ecuación, las mismas que en el modelo de dependencia/exhibición. Cabe aclarar que, tanto las horas de trabajo

⁷ Este estudio examina estas hipótesis sobre datos de mujeres estadounidenses en la década de 1990 para rescatar la importancia de los ingresos absolutos femeninos sobre el tiempo dedicado al cuidado no remunerado (TDCNR).

⁸ Aunque algunos estudios han utilizado la participación de los individuos en el total de horas de trabajo doméstico de las parejas (Blair y Lichter, 1991; Greenstein, 2000), tal medida hace que sea difícil de determinar si las mujeres

destinan mayor proporción de tiempo que sus parejas porque realizan más tareas, o porque sus parejas realizan menos.

⁹ Al incluir los ingresos totales de las parejas como un solo término, este modelo asume implícitamente que los efectos de los ingresos de los dos miembros de la pareja en el trabajo doméstico de las mujeres son idénticos (Gupta, 2007).

remunerado y no remunerado como los ingresos absolutos se introducen en niveles, siguiendo las prescripciones de Gupta (2007). Nuevamente, ε_i indica el error aleatorio que captura características no observadas en la relación y se distribuye $(0, \sigma^2)$.

Las estimaciones de estos modelos se realizan mediante regresiones lineales múltiples, donde las horas de TDCNR se postulan como la variable de respuesta en ambos casos. Para comparar los modelos, se evalúa su capacidad explicativa sobre el tiempo dedicado por las mujeres al TDCNR de manera indirecta, ya que los modelos no están anidados¹⁰ (lo que haría más sencilla la comparación). Por ello, se comparan mediante sus valores predichos contra la participación del ingreso de la mujer en el ingreso total de la pareja. Como ya se mencionó, se espera que los valores del modelo de dependencia/exhibición de género muestren $\beta_1 < 0$ y la curvilinealidad esperada si $\beta_2 > 0$. Si los valores pronosticados del modelo de autonomía muestran que $\beta_w < 0$ y $\beta_M > 0$, entonces funcionará –en términos de su capacidad explicativa- al menos tan bien como el modelo de dependencia/exhibición, sin depender de las medidas de ingresos relativos.

Es importante tener en cuenta que en los modelos de regresión lineal múltiple se utilizan varias variables independientes para predecir una variable dependiente, pero la presencia de sesgos por endogeneidad y la falta de variables instrumentales adecuadas que puedan controlar estos sesgos dificultan establecer una relación causal entre las variables. Por lo tanto, se habla de correlación y no de causalidad en especificaciones, ya que no se pueden garantizar las condiciones necesarias para establecer una relación causal.

Algunas covariables entre las incorporadas como control en ambos modelos, requirieron ciertas tareas particulares de armonización y cálculo:

- Horas de trabajo remunerado (TR) mensuales de la mujer y del marido. Se estiman a

partir de las horas semanales reportadas en la ocupación principal de cada miembro de la pareja. Estas horas se convierten a un equivalente mensual para ser consistentes con las medidas de los ingresos laborales. Además, se eliminaron los valores atípicos y se fijó un límite superior razonable para las observaciones equivalente un empleo que insume 14 horas diarias con un franco por semana.

- Años de educación de la mujer y del marido. Estas variables se estiman en base al último nivel de educación alcanzado, teniendo en cuenta si éste figura como finalizado o no. En el primer caso, se contabilizan los años que requiere completar dicho nivel y los anteriores, mientras que si se reporta haber cursado y no finalizado algún nivel, se tienen en cuenta los años cursados de este último y los años finalizados de los niveles anteriores¹¹.

- Presencia de servicio doméstico en el hogar. Se considera que hay presencia de servicio doméstico en el hogar si en la encuesta se declaró que en la realización de las “tareas de la casa” interviene servicio doméstico. Se creó una variable dicotómica que iguala 1 si el hogar cuenta con servicio doméstico y 0 en caso contrario.

En la tabla 1, a continuación, se describe la totalidad de las variables incluidas en cada modelo a testear.

Tabla 1. Descripción de variables

| Variable | Nombre | Modelo |
|----------|--|---------|
| hs_tdcnr | Horas TDCNR (día) | M1 y M2 |
| ymes | Ingresos mujer | M2 |
| mymes | Ingresos marido | M2 |
| pory | Participación en ingreso | M1 |
| par_2y | Cuadrado de la participación en ingreso | M1 |
| ypar | Ingresos totales pareja | M1 |
| hs_mes | Horas TR (mes) | M1 y M2 |
| edad | Edad | M1 y M2 |

¹⁰ Es decir, un modelo no puede expresarse como un caso particular de otro.

¹¹ Por ejemplo, si el último nivel alcanzado por un individuo es el secundario, pero aún no lo finalizó porque llegó a cursar hasta cuarto año, se contabilizan los años de

cursada del secundario más los años finalizados de la primaria. Si bien este cálculo supone que en el cursado no hubo repitencia, el potencial sesgo es limitado y la variable obtiene buenos resultados en las estimaciones, tal como se verá en la próxima sección.

| | | |
|----------|------------------------------|---------|
| edanos | Educación (años) | M1 y M2 |
| mhs_mes | Horas TR marido (mes) | M1 y M2 |
| medianos | Educación marido (años) | M1 y M2 |
| pmenor | Presencia menores 0 a 17 | M1 y M2 |
| pvfliar | Presencia varones adultos | M1 y M2 |
| pmfliar | Presencia mujeres adultas | M1 y M2 |
| propviv | Propiedad de la vivienda | M1 y M2 |
| servdom | Presencia servicio doméstico | M1 y M2 |

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta sobre TNR y Uso de Tiempo (INDEC).

5. Resultados

5.1. Estadísticos descriptivos

Para analizar el vínculo entre el trabajo en tareas de TDCNR y los ingresos laborales femeninos en Argentina, se debe entender el contexto en el que se estudian estas variables. Por ello, primero se presenta una serie de indicadores referidos al TDCNR en América Latina y el Caribe (ALC), para luego abordar estos indicadores en Argentina y poner en contexto a la muestra de mujeres que se utiliza para las estimaciones.

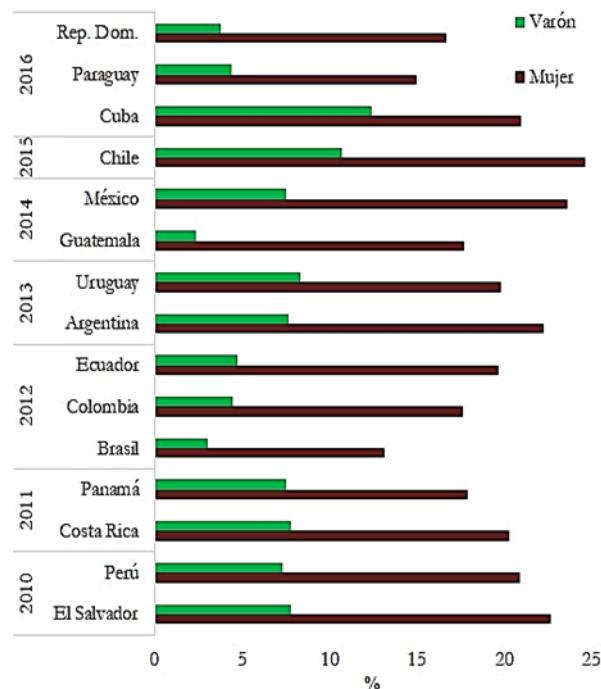
5.1.1. América Latina y el Caribe

En esta sección se analizan indicadores de las tareas domésticas y de cuidado en países de ALC, con el objetivo de comprender la posición de Argentina en relación a esta dimensión del trabajo. Se utilizarán los datos disponibles en CEPALSTAT (CEPAL, 2022a)¹² para comparar las variables entre países. En la figura 1 se presenta la proporción de tiempo dedicado a TDCNR en países de ALC, según género.

En términos regionales, se observa una brecha de género en la proporción del tiempo dedicado a las tareas de TDCNR en todos los países analizados. En general, las mujeres dedican más del 20% de su tiempo a estas tareas, mientras que los hombres dedican menos del 10% en la mayoría de los países (solo en dos de los 15

países analizados llegan a superar el 10%). En particular, en Argentina, las mujeres dedican un 22,3% de su tiempo a las tareas de TDCNR, mientras que los hombres dedican solo un 7,7%.

Figura 1. Proporción de tiempo dedicado a TDCNR según género. Países latinoamericanos seleccionados



Nota: Datos anuales según país.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de CEPALSTAT.

En la siguiente figura (nº2), se combina -para los países seleccionados- la proporción de tiempo en TDCNR por género y grupo etario.

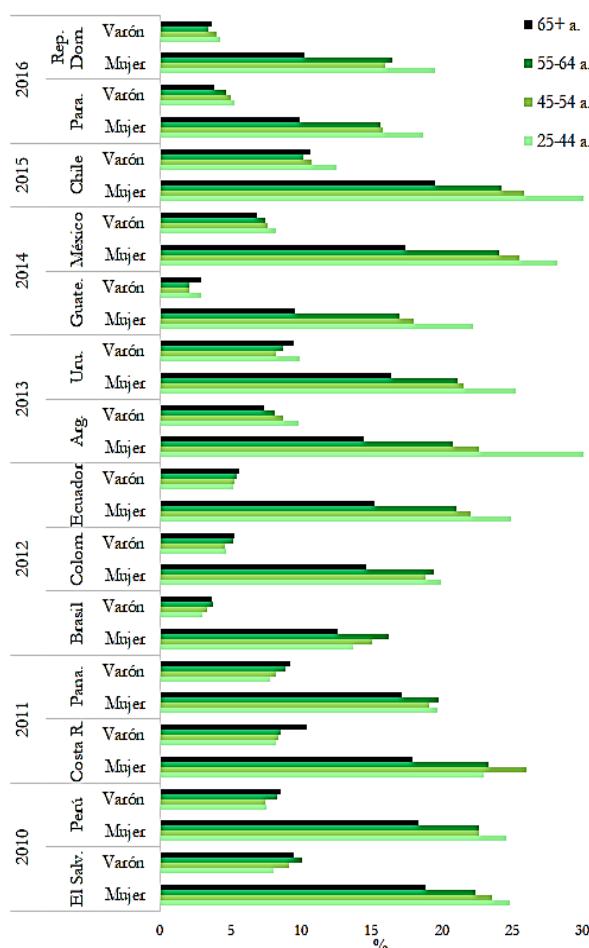
En este caso, se observa también una brecha de género significativa en la proporción del tiempo que ocupan las tareas de TDCNR a lo largo de los diferentes grupos de edad. En particular, la brecha se profundiza en edades más jóvenes (asociadas al periodo reproductivo que limita la participación femenina en el mercado laboral). La proporción de tiempo dedicado a estas tareas por las mujeres va disminuyendo en edades mayores, por el contrario, en la mayoría de los países analizados, los varones mantienen estable su proporción de tiempo dedicado a TDCNR y en algunos casos (como El Salvador, Costa Rica,

¹² Los datos por país responden a los siguientes años: Argentina, 2013; Brasil, 2012; Chile, 2015; Colombia, 2012; Costa Rica, 2011; Cuba, 2016; Ecuador, 2012; El

Salvador, 2010; Guatemala, 2014; México, 2014; Panamá, 2011; Paraguay, 2016; Perú 2010; República Dominicana, 2016; y Uruguay, 2013.

Panamá, Brasil, Colombia y Ecuador), aumentan con la edad.

Figura 2. Proporción de tiempo dedicado a TDCNR según género y grupo etario. Países latinoamericanos seleccionados



Nota: Datos anuales según país.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de CEPALSTAT.

5.1.2. Argentina

En la tabla 2 se resumen estadísticos descriptivos asociados a las variables que se incorporan a las estimaciones. Posteriormente, se analizan las horas promedio de TDCNR de acuerdo a los criterios empleados en el contexto latinoamericano. Estos indicadores fueron calculados para la muestra de 3.157 hogares utilizadas para las regresiones estimadas del presente trabajo. Cabe recordar que la muestra contempla a parejas principales heterosexuales de Argentina, donde la mujer tiene un único trabajo remunerado y su edad es de 18 a 60 años.

Los datos muestran que el tiempo promedio destinado al TDCNR por las mujeres es de 6,11

horas diarias, si bien con una alta desviación estándar de 4,33, en parte debido a que el mínimo de horas en la muestra es de una hora y el máximo de 33 horas. En cuanto a las covariables principales, la participación del ingreso de la mujer en el total de ingresos de la pareja es en promedio el 47%, es decir, que -en promedio- las mujeres de la muestra aportarían casi la mitad de los ingresos de la pareja, si solo se consideran las ocupaciones principales de cada uno.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos

| Variable | Promedio | Desv. Est. | Mín | Máx |
|----------|----------|------------|-------|--------|
| hs_tdcnr | 6.11 | 4.33 | 1.00 | 33.03 |
| pory | 0.47 | 0.24 | 0.01 | 1.00 |
| ymes | 4.28 | 3.52 | 0.05 | 48.00 |
| mymes | 5.22 | 4.07 | 0.00 | 35.00 |
| ypar | 9.50 | 6.38 | 0.05 | 67.00 |
| hs_mes | 146.02 | 62.50 | 4.40 | 360.80 |
| edad | 41.17 | 9.94 | 18.00 | 60.00 |
| edanos | 12.67 | 3.99 | 0.00 | 21.00 |
| mhs_mes | 167.34 | 82.60 | 0.00 | 360.80 |
| medanos | 11.70 | 4.12 | 0.00 | 21.00 |
| pmenor | 0.64 | - | - | - |
| pvfliar | 0.25 | - | - | - |
| pmfliar | 0.23 | - | - | - |
| propiv | 0.66 | - | - | - |
| servdom | 0.08 | - | - | - |

Nota: N=3.157 observaciones.

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta sobre TNR y Uso de Tiempo (INDEC).

En cuanto a los ingresos femeninos, los mismos promedian los 4.300 pesos mensuales a precios de 2013, con un mínimo de 500 pesos y un máximo de 48.000 pesos, contemplando gran variedad de ingresos, lo que permite explorar mejor la relación entre ingresos y TDCNR. Los ingresos de los varones, promedian los 5.200 pesos, por lo tanto, la brecha bruta promedio entre los ingresos de las mujeres y varones es de 0,83.

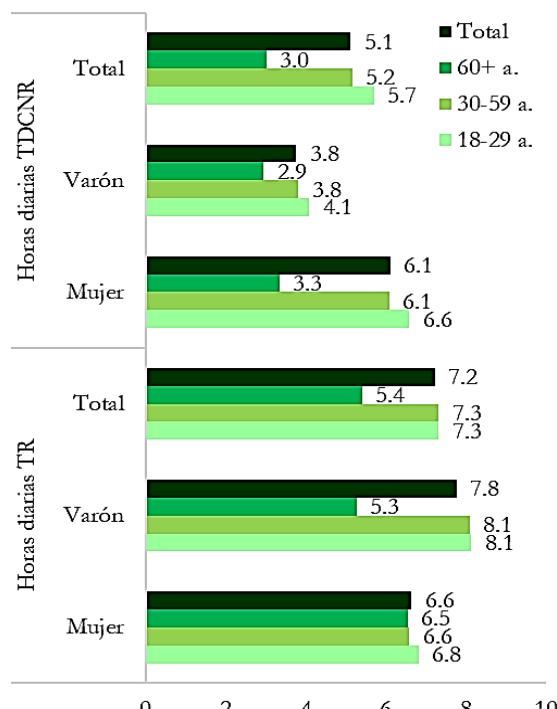
Un punto importante a considerar son las horas destinadas a trabajo remunerado, ya que las mujeres dedican en promedio 146,02 horas mensuales, mientras que los varones destinan 167,34, lo que da una brecha bruta de género

entre las horas de trabajo remunerado de 0,87. Dos variables importantes, pero sin grandes diferencias entre mujeres y varones son la edad y la educación. La edad promedio de las mujeres es de 41,17 años, mientras que de varones es 44,15. Por su parte, los años de educación de las mujeres son de 12,67 años promedio y de los varones 11,70, generando una diferencia bruta promedio positiva para las mujeres de casi un año en educación (0,97 años).

Por último, en cuanto las características del hogar, se observa que en el 64% de los hogares hay niños y adolescentes de hasta 17 años que conviven en el hogar. Además, el 25% convive con varones adultos y el 23% con mujeres adultas que no constituyen la pareja principal. También se destaca que el 66% de los hogares son propietarios de su vivienda y solo el 8% indica que cuenta con servicio doméstico.

En la figura 3 se observan las horas promedio dedicadas por tipo de trabajo (según si es remunerado o no) en Argentina, según género y edad.

Figura 3. Horas promedio dedicadas por tipo de trabajo según género y edad.

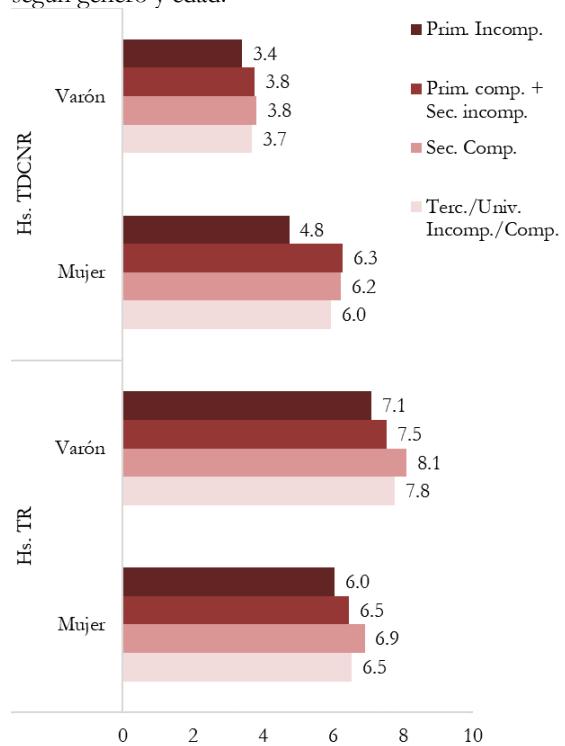


Nota: se dividieron las horas mensuales TR por un promedio de 22 días hábiles para hacerlas comparables.
Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta de TNR y Uso de Tiempo (INDEC).

Al analizar las horas de trabajo remunerado por género, se observa que las horas de TR de las mujeres se mantienen a lo largo del ciclo de vida, con mayor variabilidad en el promedio de varones desde mediana edad. Además, en los primeros dos grupos de edad, los varones dedican más horas al TR que las mujeres (en parte por las diferencias en la participación laboral mencionadas anteriormente). Sin embargo, en el último grupo, de 60 años y más, las mujeres de la muestra trabajan de manera remunerada un promedio de horas mayor al de los hombres. En cuanto al tiempo dedicado a las tareas de TDCNR, se observa que las mujeres dedican más tiempo que los hombres en todos los grupos etarios.

La figura 4 presenta las horas promedio dedicadas por tipo de trabajo en Argentina, según género y nivel educativo.

Figura 4. Horas promedio dedicadas por tipo de trabajo según género y edad.



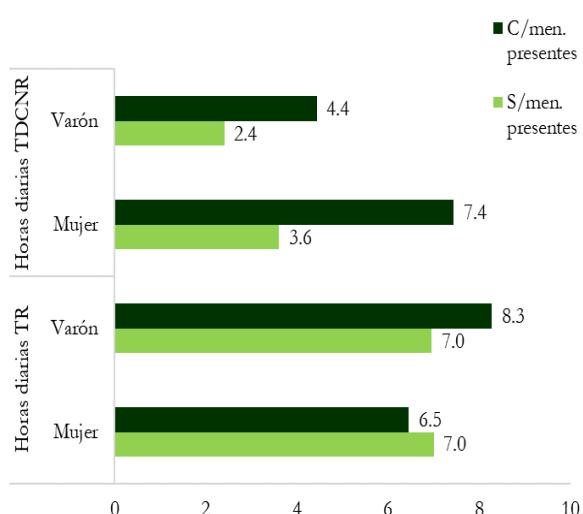
Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta de TNR y Uso de Tiempo (INDEC).

A partir de los datos, se advierte que a medida que aumenta el nivel educativo (hasta secundario completo) entre las mujeres, tanto las horas dedicadas al TR como al tiempo dedicado a las

tareas de TDCNR aumentan. Sin embargo, cuando llegan al nivel terciario o universitario, ambas medidas disminuyen. En el caso de los varones, se sigue el mismo patrón que las mujeres en cuanto al TR, pero la cantidad de horas dedicadas al TDCNR prácticamente no varía con los diferentes niveles educativos.

Por último, la figura 5 ilustra las horas promedio dedicadas por tipo de trabajo en Argentina, según género y presencia de menores de edad en el hogar.

Figura 5. Horas promedio por tipo de trabajo según género y presencia de menores



Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta de TNR y Uso de Tiempo (INDEC).

Los datos muestran que, en presencia de menores de edad en el hogar, las horas de TR aumentan para los varones y disminuyen para las mujeres. Por otro lado, las horas dedicadas al TDCNR aumentan para ambos géneros, aunque las mujeres aumentan las horas dedicadas en mayor medida, pasando de dedicar en promedio 3,6 horas diarias a 7,4 horas (un aumento del 105%). Por su parte, los hombres aumentan 2 horas en promedio, pasando de 2,4 horas a 4,4 horas (un aumento del 83%). El análisis anterior da cuenta de la importancia de incorporar la presencia de menores en el hogar como variable de control para la estimación del trabajo no remunerado.

5.2. Resultados econométricos

A continuación, la tabla 3 presenta los resultados de las regresiones de los modelos especificados.

En el panel M1 se muestran los coeficientes de estimación y errores estándar del modelo de dependencia/exhibición, mientras en el panel M2 se hace lo propio para el modelo de autonomía.

Los resultados de los modelos convencionales de dependencia/exhibición (panel M1), indican que el coeficiente de la participación de la mujer en el ingreso total de la pareja es negativo y significativo tanto estadísticamente como económicamente (con el signo esperado, estadísticamente diferente de cero y de importante valor), lo que confirma las predicciones del modelo de dependencia. Esto sugiere que, a medida que aumenta la participación de la mujer en los ingresos totales, disminuye la cantidad de horas dedicadas al TDCNR por ella. Además, el coeficiente del cuadrado de participación de los ingresos de las mujeres en el total de la pareja es positivo y significativo, lo que confirma el modelo de exhibición de género. Como esta variable se mide en términos cuadráticos, sugiere que el tiempo de TDCNR de las mujeres disminuirá con sus ingresos relativos hasta el punto de inflexión, pero aumentará más allá de él.

Los resultados del modelo de autonomía, presentados en el panel M2, evidencian que la correlación entre los ingresos propios de la mujer y las horas de TDCNR es inversa y además significativa, lo cual verifica la hipótesis y sugiere que a medida que aumenta el ingreso de la mujer, disminuyen sus horas dedicadas al TDCNR. Por su parte, el coeficiente del ingreso de su pareja resulta positivo y también significativo. Sin embargo, es importante destacar que el término asociado al ingreso de la mujer es en términos absolutos un 20% mayor al coeficiente de su pareja. Dos corolarios surgen de estos valores. Primero, conforme aumentan los ingresos de la mujer, esta tiende a dedicar menos tiempo a las tareas de TDCNR, mientras mayores ingresos de su pareja se asocian con un incremento en las horas de TDCNR realizadas por la mujer. Cabe mencionar que, aunque esta correlación puede estar influida en otras variables asociadas a la organización familiar y la distribución de trabajo remunerado y no remunerado entre los miembros de la pareja, el signo y significancia

estadística nos permite avanzar en identificar una correlación directa entre estas variables¹³.

Tabla 3. Regresión lineal múltiple (MCO) en mujeres convivientes

| Variable Dep.: Horas de TDCNR en mujeres | M1 Dep./Exhib. | M2 Autonomía |
|--|------------------------|------------------------|
| Variable | Coef./E.E. | Coef./E.E. |
| por | -4,9890*** (1,2259) | - |
| par_2y | 3,7541*** (1,0822) | - |
| ypar | 0,0024 (0,0000) | - |
| ymes | - (0,0000) | -0,0538** (0,0000) |
| mymes | - (0,0000) | 0,0449** (0,0000) |
| hs_mes | -0,0064*** (0,0012) | -0,0076*** (0,0012) |
| edad | -0,0388*** (0,0091) | -0,0387*** (0,0090) |
| edanos | 0,0137 (0,0238) | 0,0040 (0,0237) |
| mhs_mes | -0,0003 (0,0011) | -0,0008 (0,0009) |
| medanos | -0,0411* (0,0228) | -0,0415* (0,0228) |
| pmenor | 3,3017*** (0,1593) | 3,3002*** (0,1594) |
| pvfliar | -0,5778*** (0,1800) | -0,5641*** (0,1803) |
| pmfliar | -0,1070 (0,1826) | -0,1221 (0,1828) |
| propviv | 0,1029 (0,1562) | 0,1094 (0,1565) |
| servdom | -0,3103 (0,2733) | -0,3110 (0,2737) |
| Constante | 8,2221*** (0,5636) | 7,3140*** (0,5306) |
| N | 3,157 | 3,157 |
| R2 ajustado | 0,2087 | 0,2061 |
| Prob > F | (0,0000) | (0,0000) |

Nota: *** (p < 0.01); ** (p < 0.05); * (p < 0.1). Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta de TNR y Uso de Tiempo (INDEC).

Segundo, más allá del signo, existen diferencias significativas entre el grado de correlación de los

ingresos de las mujeres y los varones con respecto al tiempo en TDCNR. Las estimaciones indican que, cada 10.000 pesos argentinos adicionales en los ingresos de las mujeres (a precios de 2013), se reduce cerca de 32 minutos el tiempo dedicado a las tareas de TDCNR por día, controlando por otros factores. Por su parte, el coeficiente ingresos de los maridos indica que, mientras mayores ingresos tiene el marido, más horas de TDCNR dedica la mujer (cada 10.000 pesos adicionales en los ingresos de ellos se adicionarían alrededor de 27 minutos adicionales de TDCNR para ellas en promedio).

En cuanto a las variables de control, las horas de TR de las mujeres se asocian, como es de esperar, de manera inversa y significativa con las horas de TDCNR, mientras que las horas de TR de los maridos no se asocia con el trabajo no remunerado femenino de manera significativa. En este sentido, a pesar de la relación inversa entre trabajo remunerado y no remunerado entre las mujeres (dada por la limitación de su tiempo total), los resultados muestran la baja elasticidad del TDCNR. Según estos datos, una mujer debe trabajar 100 horas adicionales mensuales, o en términos equivalentes, cuatro horas y media por día para disminuir tres cuartos de hora de TDCNR diario¹⁴. Esto último, independientemente de las horas de trabajo remunerado del marido.

Los resultados indican también que la educación de las mujeres no tiene una relación significativa con las horas dedicadas al TDCNR. Sin embargo, cada año de educación de los maridos reduce las horas de TDCNR de las mujeres en un 0,0415 (aunque el coeficiente es significativo al 10%). Además, en cuanto a la edad, las estimaciones sugieren que las mujeres mayores dedican menos tiempo al TDCNR. Por otro lado, la propiedad de la vivienda (un indicador de las condiciones de vida permanentes del hogar) y la contratación de servicio doméstico no muestran asociaciones estadísticamente

¹³ Si bien las horas de trabajo remunerado de ambos se incorporan como variable de control, resta identificar los caminos por los cuales esta relación se explica, algo que, entendemos, escapa al alcance de este estudio.

¹⁴ Para la estimación de las horas diarias de TR se consideró un empleo que -en promedio- insume 22 días hábiles.

significativas con las horas dedicadas al TDCNR de las mujeres.

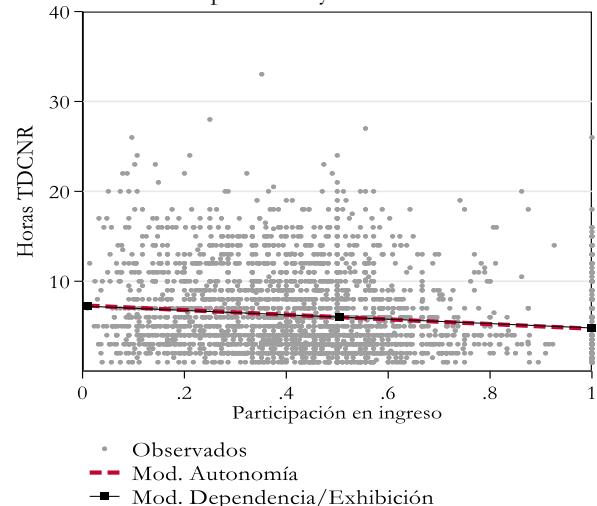
Finalmente, con respecto a la composición del hogar los resultados confirman la estrecha vinculación del TDCNR con esta dimensión, dado que se identifica una correlación positiva y significativa con la presencia de menores en el hogar, lo que indica que las mujeres dedican 3,3 horas diarias adicionales al TDCNR en hogares con menores. La presencia de otro varón adulto en el hogar tiene un coeficiente negativo y significativo, mientras que la presencia de otra mujer adulta tiene un coeficiente no significativo.

A modo de cierre del análisis econométrico, la comparación de los modelos presentados¹⁵ en este trabajo se realiza mediante la representación gráfica de las horas de TDCNR predichas por los modelos en relación a la participación del ingreso de la mujer en el ingreso total de la pareja (la covariable central definida bajo las hipótesis de dependencia/exhibición). Esto permite observar cómo los modelos se aproximan a la relación entre estas dos variables de manera diferente.

En la figura 6 se superponen los valores predichos por los modelos de dependencia/exhibición y autonomía (ajustado linealmente) se superponen con un diagrama de dispersión de las horas dedicadas al TDCNR por la mujer, a distintos niveles de ingresos relativos o de participación en los ingresos totales de la pareja.

La figura indica que el modelo de autonomía, que utiliza los ingresos absolutos de la mujer como predictor, funciona de manera similar al modelo de dependencia/exhibición, a pesar de no utilizar la participación de la mujer en los ingresos como variable predictora. Se observa que el patrón generado por el modelo de dependencia/exhibición es replicado razonablemente por el modelo de autonomía.

Figura 6. Modelos de dependencia/exhibición y autonomía. Valores predichos y observados



Nota: valores predichos en líneas superpuestas según leyenda. Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta de TNR y Uso de Tiempo (INDEC).

6. Conclusiones

En este estudio se evalúa la relación entre el ingreso del trabajo remunerado (TR) de las mujeres en pareja en Argentina y su tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (TDCNR). Se utilizan dos modelos de regresión lineal múltiple para probar hipótesis explicativas alternativas. El primer modelo se basa en las hipótesis de dependencia económico y exhibición de género, utilizando como covariables principales la participación del ingreso de la mujer en el ingreso total de la pareja (definida como ingresos relativos) y el cuadrado de dicha participación. El segundo modelo se basa en la hipótesis de autonomía, utilizando como variable principal los ingresos autónomos de la mujer. Para estas estimaciones, se emplean datos de la Encuesta de Uso de Tiempo del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) del tercer trimestre de 2013.

Además de aportar a la literatura sobre el trabajo no remunerado en Argentina, esta investigación tiene una relevancia intrínseca, ya que da cuenta de la relación entre el ingreso de la mujer y el

¹⁵ Como se mencionó anteriormente, al no estar anidados los modelos presentados en este trabajo, su comparación se hace de manera indirecta.

TDCNR de manera econométrica. La evidencia cuantitativa identificada hasta el momento sobre el TDCNR en Argentina vincula los efectos de los ingresos de las mujeres con los de sus maridos o parejas, es decir, considera sus ingresos relativos sobre el total de ingresos de la pareja. En este trabajo se propone un modelo alternativo que se rige por los ingresos absolutos de las mujeres.

La hipótesis propuesta indica que los ingresos autónomos femeninos tienen una relación inversa con las horas dedicadas por ellas al TDCNR, esperando que esta hipótesis sea al menos tan explicativa como la de dependencia/exhibición (que postula a los ingresos relativos). Con la estimación de los modelos, se puede ver que efectivamente se cumple la hipótesis del trabajo. Las estimaciones indican que, a medida que aumenten los ingresos del trabajo remunerado de las mujeres en Argentina, disminuye su carga de TDCNR, independientemente del ingreso de la pareja.

En primer lugar, los principales resultados de la estimación del modelo de dependencia/exhibición indican lo siguiente: a) la relación entre la participación de la mujer en el ingreso total de la pareja es negativa, en línea con el modelo de dependencia que predice que, si aumenta esta participación, disminuye la cantidad de horas dedicadas al TDCNR; b) la participación al cuadrado se asocia directamente con éste, lo que va en línea con el modelo de exhibición de género.

En relación a lo anterior, cabe considerar que la asociación entre los ingresos relativos y el trabajo doméstico puede ser una consecuencia de la relación entre los ingresos relativos y absolutos de las mujeres. Es decir que, es posible que las mujeres con altos ingresos relativos comparado con sus parejas, en realidad tengan bajos ingresos autónomos y por eso dedican más tiempo al TDCNR, no porque quieran exhibir su género (exhibición de género) sino por necesidad, por tener ingresos absolutos más bajos que otras mujeres (autonomía).

En segundo lugar, la estimación del modelo de autonomía sugiere, como se esperaba, que a medida que aumenta el ingreso de la mujer,

disminuyen sus horas dedicadas al TDCNR. Entonces, desde la perspectiva de la negociación, las mujeres con ingresos absolutos más altos pueden tener un mayor poder de negociación en hogares heterosexuales, independientemente de los ingresos de sus parejas y, por ende, dedican menos tiempo al TDCNR que las mujeres con ingresos más bajos.

Un punto a resaltar del resultado que muestra la hipótesis de autonomía es que, como los ingresos de las mujeres están inversamente relacionados con las horas dedicadas al TDCNR, la participación de la mujer en el mercado laboral y en especial la generación de ingresos laborales van a beneficiar la distribución de horas de TDCNR en la pareja. Por lo tanto, medidas que fomenten la participación laboral femenina y el acceso a trabajos mejores remunerados podrían contribuir a una mejor distribución del TDCNR en las parejas, dada la mejor posición que tendrían las mujeres en cuanto a la dinámica familiar.

Para terminar, si bien se ha querido establecer un análisis completo de la dinámica de la relación entre los ingresos de la mujer y las horas que le dedicada al TDCNR, es importante tener en cuenta que este análisis no implica causalidad, sino una correlación o relación entre las variables estudiadas y nos permite entender así, un poco más la dinámica familiar en los hogares argentinos. Además, dada la limitación de los datos, hubo variables que no se pudieron medir, como los aspectos culturales que definen las dinámicas familiares o la cantidad de hijos en el hogar, siendo estos dos aproximados con la cantidad de menores presentes. Se propone continuar con este estudio en el futuro con nuevos enfoques que permitan abordar estas limitaciones, así como buscar estrategias factibles que permitan controlar los potenciales sesgos de endogeneidad.

7. Aclaración

Debido a la falta de estadísticas que incluyan la diversidad de identidades de género que existen en la realidad, en este artículo se aborda el género de manera binaria. Sin embargo, cabe considerar que esta clasificación resulta insuficiente para dar cuenta de la enorme complejidad comprendida

en el concepto de género trae intrínseca esta limitación. Por ese motivo, se adopta la convención metodológica de la división tradicional varón-mujer. Se entiende que esto no afecta la utilidad de los datos aquí presentados, invitando a considerar la necesidad de complejizar la captación de la variable género de cara al futuro

8. Referencias

- Acker, J. (1988). "Class, gender, and the relations of distribution". *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 13(3), pp. 473-497. DOI: [10.1086/494429](https://doi.org/10.1086/494429).
- Badinter, E. (1981) *¿Existe el amor maternal?* Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX. Barcelona: Paidós-Pomaire.
- Bernhardt, E., Noack, T. y Lyngstad, T. H. (2008). "Shared housework in Norway and Sweden: advancing the gender revolution". *Journal of European Social Policy*, 18(3), pp. 275-288. DOI: [0958928708091060](https://doi.org/10.1177/0958928708091060).
- Billor, N., Hadi, A. S. y Velleman, P. F. (2000). "BACON: blocked adaptive computationally efficient outlier nominators". *Computational statistics & data analysis*, 34(3), pp. 279-298. DOI: [10.1016/S0167-9473\(99\)00101-2](https://doi.org/10.1016/S0167-9473(99)00101-2).
- Bittman, M., England, P., Sayer, L., Folbre, N. y Matheson, G. (2003). "When does gender trump money? Bargaining and time in household work". *American Journal of sociology*, 109(1), pp. 186-214. DOI: [10.1086/378341](https://doi.org/10.1086/378341).
- Blair, S. L. y Lichter, D. T. (1991). "Measuring the division of household labor: Gender segregation of housework among American couples". *Journal of family issues*, 12(1), pp. 91-113. DOI: [10.1177/019251391012001007](https://doi.org/10.1177/019251391012001007).
- Brandon, P. D. (1999). "Income-pooling arrangements, economic constraints, and married mothers' child care choices". *Journal of Family Issues*, 20(3), pp. 350-370. DOI: [10.1177/019251399020003003](https://doi.org/10.1177/019251399020003003).
- Brines, J. (1994). "Economic dependency, gender, and the division of labor at home". *American Journal of sociology*, 100(3), 652-688. DOI: [10.1086/230577](https://doi.org/10.1086/230577).
- Calero, A., Dellavalle, R. y Zanino, C. (2015). "Economía del cuidado y uso del tiempo". *Instituto de Ciencias Sociales de la Fundación UADE*. Disponible en: <http://bdigital.cesba.gob.ar/handle/123456789/403>.
- CEPAL. (2022a). CEPALSTAT. Disponible en: <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?lang=es>.
- CEPAL. (2022b). "Guía metodológica sobre las mediciones de uso del tiempo en América Latina y el Caribe". LC/CEA.11/17.
- CEPAL. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/48019>.
- Cohen, P. N. (1998). "Replacing housework in the service economy: Gender, class, and race-ethnicity in service spending". *Gender & Society*, 12(2), pp. 219-231. DOI: [10.1177/089124398012002006](https://doi.org/10.1177/089124398012002006).
- D'Alessandro, M., O'Donnell, V., Prieto, S., Tundis, F. y Zanino, C. (2020). "Los cuidados, un sector económico estratégico. Medición del aporte del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado al Producto Interno Bruto". *Dirección de Economía, Igualdad y Género - Ministerio de Economía de Argentina*. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/los_cuidados_-_un_sector_economico_estrategico.pdf.
- Delphy, C. y Leonard, D. (1986). "Class analysis, gender analysis and the family". *Gender and stratification*, pp. 57-73.
- Domínguez Amorós, M., Muñiz Terra, L. & Rubilar, G. (2019). "El trabajo doméstico y de cuidados en las parejas de doble ingreso: análisis comparativo entre España, Argentina y Chile". *Papers: revista de sociología*, 104(2), pp. 0337-374. Disponible en: <https://ddd.uab.cat/record/200719/export/ht>.
- Evertsson, M. y Nermo, M. (2004). "Dependence within families and the division of labor: Comparing Sweden and the United States". *Journal of marriage and family*, 66(5), pp. 1272-1286. DOI: [10.1022/2445.2004.00092.x](https://doi.org/10.1022/2445.2004.00092.x).
- Greenstein, T. N. (2000). "Economic dependence, gender, and the division of labor in the home: A replication and extension". *Journal of Marriage and Family*, 62(2), pp. 322-335. DOI: [10.1111/j.1741-3737.2000.00322.x](https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2000.00322.x).

Gupta, S. (2007). "Autonomy, dependence, or display? The relationship between married women's earnings and housework". *Journal of Marriage and family*, 69(2), 399-417. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2007.00373.x>.

Hofmarcher, T. y Plug, E. (2022). Specialization in same-sex and different-sex couples. *Labour Economics*, 77, 101995. DOI: [10.1016/j.labeco.2021.101995](https://doi.org/10.1016/j.labeco.2021.101995).

INDEC. (2014). Encuesta sobre trabajo no remunerado y uso del tiempo. Módulo de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU). Tercer trimestre de 2013. Disponible en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-BasesDeDatos-5>.

Killewald, A. y Gough, M. (2010). Money isn't everything: Wives' earnings and housework time. *Social Science Research*, 39(6), 987-1003. DOI: [10.1016/j.ssresearch.2010.08.005](https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2010.08.005).

Peredo Beltrán, E. (2003). Mujeres, trabajo doméstico y relaciones de género: Reflexiones a propósito de la lucha de las trabajadoras. *Serie Mujer y Desarrollo No 53*, LC/L.2066-P. CEPAL. Disponible en: <https://hdl.handle.net/11362/5919>.

Rico, M. N. y Robles, C. (2016). Políticas de cuidado en América Latina: forjando la igualdad. Serie Asuntos de Género No. 140, LC/L.4226. CEPAL. Disponible en: <https://hdl.handle.net/11362/40628>.

Rodríguez Enríquez, C. M. (2014). El trabajo de cuidado no remunerado en Argentina: un análisis desde la evidencia del Módulo de Trabajo no Remunerado. Equipo Latinoamericano de Justicia y Género. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/34802>.